



Romero Granados, S. (2000). FORMACIÓN DEPORTIVA: NUEVOS RETOS EN EDUCACIÓN. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Onofre Ricardo Contreras Jordán

Afirmar que la enseñanza del deporte se realiza en el marco de un paradigma casi exclusivamente técnico es constatar una verdad que ha tenido suficientes comprobaciones empíricas para que no suscite ninguna duda. En efecto, mientras que en otras ramas del conocimiento los modelos de enseñanza congregan en sus respectivos enfoques un buen número de profesionales, en el campo del deporte la hegemonía del modelo técnico es una constante histórica, sin que ello suponga la inexistencia de modelos alternativos que antes bien tienen una importante tradición.

La esencia del modelo consiste en un proceso racionalizador que se divide en diferentes partes que comienzan con el aprendizaje de la técnica, la táctica, reglas del juego, acondicionamiento físico, etc. hasta integrar como suma de las partes el aprendizaje integral del deporte específicamente considerado. Todas las habilidades específicas tienen como referente un modelo de ejecución que se considera como una solución técnica de eficacia probada ante alguno de los problemas que se presentan al intentar conseguir los objetivos del juego a cuyo fin se utilizan estilos de enseñanza relacionados con el denominado de "instrucción directa".

Las implicaciones que dicho modelo tiene para el alumno se cifran sobre todo en que resulta muy dependiente del profesor dada la poca participación cognitiva que ha tenido sobre todo en relación a la toma de decisiones, pero el profesor también resulta extraordinariamente dependiente de la programación a que ha de someterse efectuada en otras instancias, de modo que sólo resulta un instrumento más o menos útil para llevar a la práctica lo que otros han diseñado en los niveles superiores.

Con las limitaciones expuestas el modelo se ha mantenido de manera hegemónica debido a que la iniciación deportiva se ha dirigido fundamentalmente a aquellos alumnos más hábiles y dotados que adquirirían con rapidez y eficacia las destrezas enseñadas por los profesores, a lo que hay que añadir la comodidad de estos últimos de no tener que realizar diseño curricular alguno ya que le venía dado y estructurado perfectamente.

Sin embargo, pese a esta posición predominante del modelo técnico aparecen en escena distintos modelos alternativos basados en racionalidades diferentes cuyo denominador común es el comienzo del proceso de aprendizaje por los elementos tácticos de manera que busca una adecuada comprensión de los mecanismos lógicos que gobiernan el deporte para desde estos realizar el aprendizaje de los elementos técnicos de manera que resulte contextualizado y significativo.

Desde un punto de vista psicopedagógico la fundamentación de los modelos alternativos es más firme que la del tradicional, sin embargo, parece que la única argumentación a su

favor fuera la de la enseñanza en el contexto escolar dando por supuesto que en el ámbito del deporte de élite o alto rendimiento el modelo técnico es el más eficaz. Pues bien, desde este punto de vista era absolutamente necesario realizar estudios comparados entre ambos modelos de manera que se pudiera determinar el alcance en la bondad de cada uno de ellos no dejando espacio a las suposiciones o conocimientos de opinión.

Esta es la tarea que afronta el profesor Romero con la publicación del libro que comentamos producto de una investigación rigurosa que sirvió en su día para conseguir un brillante acceso a la primera cátedra de universidad del área de conocimiento de didáctica de la expresión corporal, pero que además le sitúa de lleno en el debate que la literatura especializada internacional mantiene a propósito de la cuestión.

La tarea investigadora trata de demostrar con que modelo de enseñanza se obtienen mejores conocimientos y dominio en relación a las habilidades específicas del voleibol, de manera que la variable independiente está constituida por el desarrollo de dos programas de la materia, uno basado en la técnica y otro en la táctica, mientras que la variable dependiente es la relativa a la evaluación del aprendizaje del voleibol en la formación inicial del maestro especialista en Educación Física y alumnos de las escuelas deportivas.

Tras el desarrollo del estudio podemos afirmar que en relación a las diferencias en el dominio del deporte de referencia obtuvieron mejores resultados los que aprendieron a través del modelo táctico. Si bien, con respecto a los conocimientos teóricos no se apreciaron diferencias significativas si se hicieron evidentes a nivel de efectividad individual y de equipo.

El estudio también aporta importantes conclusiones y recomendaciones como son las relativas a la necesidad de que las escuelas deportivas evolucionen hacia nuevos modelos de práctica que respondan a las necesidades y corrientes actuales deportivas, para lo que deberían contar con los técnicos mejor formados dado el importantísimo papel que juegan en la iniciación deportiva cuyo carácter debería ser polivalente, generalista, no competitiva y orientada a la formación integral y creación de hábitos de salud.

En definitiva, podemos afirmar que nos encontramos ante una publicación puntera en su género por la especial potencialidad que posee de cara a la formación de técnicos deportivos y Maestros especialistas en Educación Física ya que es pionera en la formación de profesorado que requiere la reforma educativa española basada en los principios sociopolítico de comprensividad y psicopedagógico de constructivismo, es decir, se sitúa en primera línea de vanguardia en la renovación de dicha formación tan tradicional e inmóvil durante muchos años.